

OBRAS MAESTRAS DEL PATRIMONIO ORAL E INTANGIBLE DE LA REGIÓN



El 18 de mayo del 2001, un jurado internacional convocado por la UNESCO procedió a la proclamación de las primeras 19 Obras Maestras del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, cuatro de las cuales se ubican en América Latina y el Caribe:

LA LENGUA, DANZAS Y MÚSICA DE LOS GARIFUNA

La candidatura fue presentada por Belice, con el apoyo de Honduras, Guatemala y Nicaragua, países que hoy comparten la presencia del pueblo Garifuna.

Las tradiciones del pueblo Garifuna tienen su origen en el mestizaje cultural entre los antiguos pobladores de la Isla de San Vicente y esclavos africanos. Su historia comienza en 1635, cuando dos barcos cargados de esclavos para las colonias británicas naufragan cerca de la isla de San Vicente. Los sobrevivientes, libres gracias al naufra-

gio, pronto se vinculan con los indios Arahucos o Caribes, surgiendo de esta unión un nuevo pueblo de “Caribes Negros”, denominados en la actualidad pueblo Garifuna. El 12 de abril de 1797, después de largos años de lucha contra la dominación francesa e inglesa y, tras un obligado exilio, arriban al continente por costas hondureñas, iniciando su expansión por Belice, Guatemala y Nicaragua. Su lengua, danzas y música -interpretadas mediante tambores, maracas, guitarras y caparazones de tortuga- continúan vivas aunque son muchas las amenazas que acechan su supervivencia.

EL CARNAVAL DE ORURO

Candidatura presentada por Bolivia, el Carnaval de Oruro se celebra anualmente durante 10 días, antes de la Cuaresma, en las montañas de los Andes bolivianos.

El momento álgido de este bellissimo carnaval que une danza, música y artesanía, y que según sus promotores, “Refuerza la identidad cultural comunitaria”, es su cortejo en el que 20 000 bailarines y 10 000 músicos desfilan durante 20 horas a lo largo de 4 kilómetros

El Carnaval de Oruro tiene sus orígenes, por un lado, en la gran fiesta de Ito celebrada por los Urus, antiguos pobladores de los Andes precolombinos, prohibida por los españoles en el siglo XVII, y por otro lado, en los ritos ancestrales de la mitología andina que lograron sobrevivir a través de una simbiosis con la liturgia católica local, en la que las divinidades andinas eran veneradas como santos católicos, así se refleja en el culto frenético a la imagen de la Virgen de la Candelaria o popularmente llamada del Socavón.

El Carnaval de Oruro de hondas raíces culturales y espirituales, y que según sus promotores refuerza la identidad cultural comunitaria, debe ser protegido y promovido para garantizar su perdurabilidad.

ESPACIO CULTURAL DE LA HERMANDAD DEL ESPIRITO SANTO DE LOS CONGOS DE VILLA MELLA

La candidatura presentada por República Dominicana, constituye una de las expresiones culturales de mayor trascendencia del país, debido a las profundas raíces his-

tóricas, geográficas y culturales de esta cultura tradicional y popular. Se denomina Congos de Villa Mella a los miembros de la Cofradía o Hermandad del Espíritu Santo de esta localidad y a los instrumentos musicales utilizados por éstos en las fiestas del Espíritu Santo, de la Virgen del Rosario y en las ceremonias dedicadas a los miembros difuntos de la comunidad. Sus orígenes se remontan a 1503. Compuesta por un conjunto de músicos tocadores de instrumentos, llamados «congos», sus miembros están ligados al espíritu santo y entre sí, con lazos de parentesco espiritual, sin discriminación racial, de sexo, social o edad. Su organización es jerárquica y el deber de cumplir sus funciones se transmite por herencia social y familiar, de generación en generación, tanto por vía paterna como materna.

PUEBLO ZÁPARA

Candidatura presentada por Ecuador y Perú. El Pueblo Zápara, que representó uno de los pueblos más extensos de la selva Amazónica, hoy solamente cuenta con unas 300 personas, de las cuales un tercio viven en Ecuador y el resto en Perú; de ellos, apenas cinco o seis, casi todos ancianos, hablan corrientemente su lengua materna. Sus costumbres, su lengua, sus ritos, su mitología y su arte, así como su medicina tradicional, reflejan el profundo conocimiento que tiene este pueblo de la selva amazónica, una de las regiones con la biodiversidad más rica del planeta. Como depositarios vivos de un patrimonio cultural que, antes de la Conquista española, se extendían a otros 39 pueblos, es «primordial» que los zápara puedan transmitirlo a futuras generaciones.